



MÚSICA *para*

por Cristian Secul Giusti

Lluvia, barrio y botellazos

Hola, ¿cómo están? En esta séptima entrega les voy a hablar del Festival “Buenos Aires Rock & Pop”, realizado en 1985 y organizado por Daniel Grinbank, creador de la radio *Rock & Pop*. Diluvio, mal sonido y ánimos caldeados. De Charly García a INXS, de Soda Stereo a Nina Hagen, de Sumo a Virus, de Juan Carlos Baglietto a Los Abuelos de la Nada. Todas las voces, todas. Y todos los gritos, también.

Por Cristian Secul Giusti^[1]

Un festival icónico en el Estadio Vélez Sarsfield. Caótico, trastabillado y embarrado. Más de diez grupos de talla nacional e internacional. Un productor estrella: Daniel Grinbank. Tres fechas: 11, 12 y 13 de octubre de 1985. Menos convocatoria de la esperada, mucho ruido entre jornadas y una radio estallando desde el océano: *Rock & Pop*. “Es cierto que la organización del festival, más allá de los auspicios de Grinbank, fue de mala a pésima”, resumió Marcelo Moreno en una cobertura publicada en la revista *El Periodista* (1985).



Viernes 11 de octubre

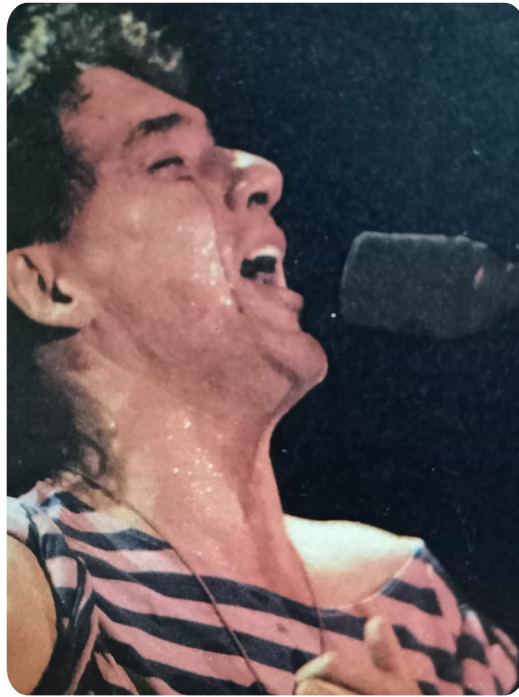
Día 1

Primera fecha del Festival “Buenos Aires Rock & Pop”. Abrió Fito Páez, siguió GIT, después llegaron Virus, Los Abuelos de la nada y, finalmente, la alemana Nina Hagen. El público estaba enardecido, pero más tranquilo que en las siguientes dos jornadas. La floja organización comenzó a verse en los accesos, el sonido y los botellazos que caían, desordenados y riesgosos, en el escenario.

“Un comienzo frío para el festival”, dijo la revista *Pelo* sobre la actuación de Fito Páez y la agrídulce respuesta del público. “A GIT le fue bárbaro”, sintetizó Pablo Guyot, guitarrista del trío. “Afortunadamente, no nos pasó nada. Nosotros tocamos el día viernes y gran parte de las agresiones se dieron los días sábado y domingo”, enfatizó Federico Moura, líder de Virus. “Lo ideal hubiera sido que no hubieran agredido a nadie”, añadió.

Aún así, la imagen más compleja de esa noche se vio en el rostro de Miguel Abuelo, quien cantó con un hilo de sangre bajo el ojo por el golpe de un proyectil en el pómulo. “La gente nos recibió con hostilidad. Tiraron unas botellas, una impactó en mi mano y bajé los brazos. Otra impactó en la cara de Miguel, que dio vuelta la situación con heroísmo y sangre. Con sangre que le manchaba la cara, y con heroísmo, cantando ‘Himno de mi corazón’, dimos vuelta la situación”, recordó Andrés Calamaro.

show correcto y sin desmanes, vale decir que no logró interpelar demasiado a los/as asistentes y que tampoco generó una revuelta con su música. “La diva punk, como no podía ser de otra manera, cantó estupendamente, se cambió varias veces de ropa y cumplió con lo suyo”, rescató la revista *Pelo*. Sin embargo, aclaró que el sonido malogrado generó malhumores y muchos/as “optaron por irse a su casa un tanto decepcionados”.



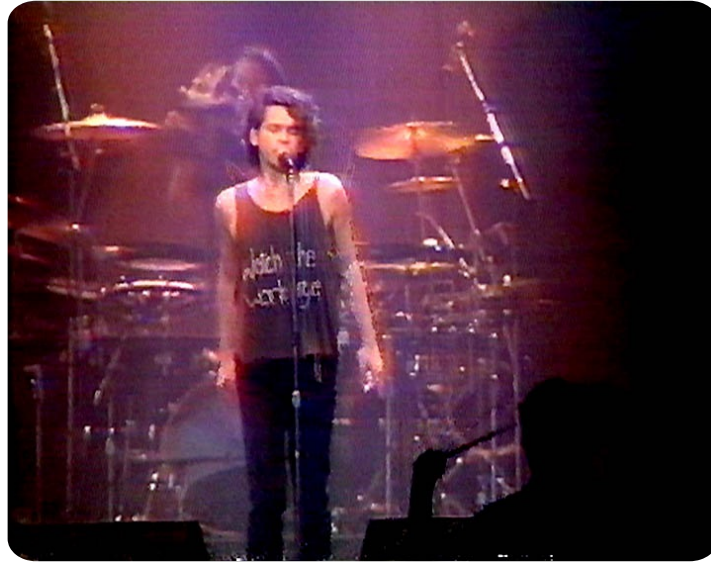
Sábado 12 de octubre

Día 2

En la segunda fecha se profundizaron los problemas y la lluvia (con granizo incluido) provocó un barro intenso, mezclado con ropas húmedas, comida desperdigada y baños químicos estallados. El fastidio con la organización fue mayor. Aún así, el grupo La Torre dio inicio a la jornada, luego apareció el inglés John Mayall con los Bluesbrakers y, finalmente, se sumaron Juan Carlos Baglietto, Miguel mateos/ZAS y los australianos INXS.

“Si no hubiera sido por la lluvia, creo que sería un festival envidiable”, señaló Patricia Sosa, cantante de La Torre. “Creo que fue muy bueno. El resultado general me parece positivo, más allá de algunos errores y el tiempo que no ayudó”, resumió Baglietto. “Estoy muy contento de haber podido hacer escuchar mi música en este festival”, dijo Mayall, con más ganas de terminar con el asunto, que de generar reflexiones. “En un momento me enojé porque unos tipos, cerca del escenario me tiraron barro y otras cosas, pero la respuesta fue muy excitante”, detalló Michael Hutchence, líder de INXS.

asistentes que le tiró barro y botellas durante gran parte del show. “No somos ingleses”, ironizó el cantante, intentando remarcar que no hay que atacar a los músicos del país. Más allá de que fue un momento anecdótico, la periodista Gloria Guerrero no lo dejó pasar en su columna en la revista *Humor* y apuntó: “¡Qué difícil es callarse la boca cuando hay un micrófono delante! Más todavía, cuando Zas acaba de editar un maxi en inglés (se refería a ‘Losing Control’, la versión de ‘Perdiendo el Control’, editada por Mateos)”.



Domingo 13 de octubre

Día 3

La tercera jornada fue la más picante de todas. El terreno estaba caldeado, el barro insoportable, la lluvia incesante, distintos cortes de energía y el público más enardecido que antes. Sumo dio el puntapié inicial, luego continuó Soda Stereo y, como ensamble final, aparecieron los españoles de La Unión, los brasileños Blitz y Charly García.

“Este tema lo dedico a todos esos chicos que tiran mierdita porque tienen vidas difíciles”, gritó Luca Prodan desde el escenario. Y con una mueca bien irónica, despotricó contra la parte del público más irritada y anunció “Fuck You”. “Fue muy importante para nosotros, había muchísima gente. Todo el mundo recibía una volada de piedras. Y a nosotros no nos pasó nada, y no fue por pasar desapercibidos; al contrario, la gente estaba al re mango”, destacó Gustavo Cerati.

En cuanto a los conciertos de La Unión y Blitz, la revista *Pelo* no tuvo demasiados elogios. Sobre los europeos, publicó: “Su música es un tanto depresiva y demasiado sutil para un festival. En realidad, luego de ‘Hombre lobo en París’ (su máximo hit) el gruò debería haber abandonado el escenario”.

El recital de Charly García, por su parte, puede ser recordado por la volatilidad y la constante poética del riesgo. El bicolor cerró el evento con una energía que fue desmedida por momentos y que confrontó fuerte con el ánimo sacadísimo del público. Sin dudas, fue una competencia de energía. “Mi sentimiento era: no me banco nada. Ni a Charly García, ni a mi banda, ni a Vélez, ni al Festival. Veía el chiquero y todo me parecía ridículo, enojoso”, dijo días después. Y agregó: “Había 10 o 20 tipos que me empezaron a provocar y me dio ganas de bajarme y matarlos a trompadas. Honestamente, me olvidé que ahí había 15 mil personas, hice de esa agresión una cosa personal”.

Esa fue la última noche en la que García tocó con los GIT como banda. Y también una noche en la que comenzó a mostrarse su faceta “polémica” para los medios. Por ejemplo, en un momento se tropezó con los parlantes, hizo burlas a los técnicos, también se abalanzó sobre un cameraman que enfocaba al guitarrista Guyot y devolvió el barro al campo, con total enojo. Todo así. Antes de cerrar, lanzó el micrófono al público y cuando cayó en la multitud, se escuchó un bullicio y la voz de alguien que gritó: “Loco, tengo el micrófono de Charly!”.



Repercusiones

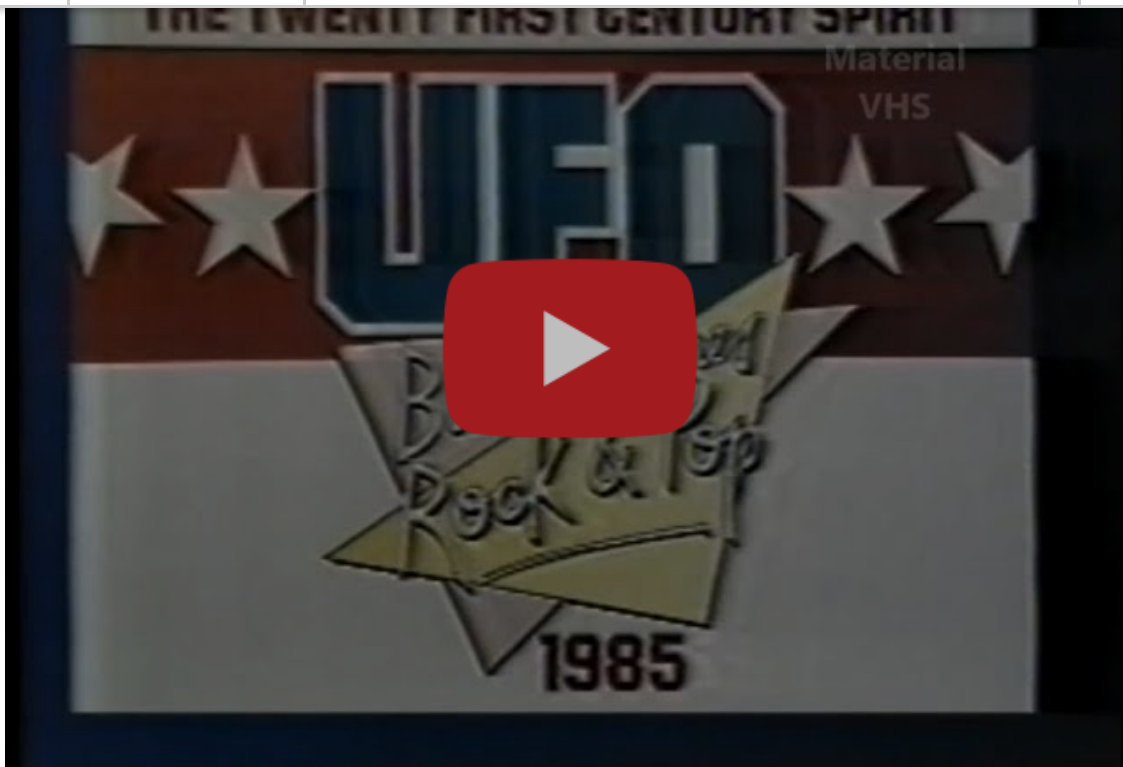
Las coberturas posteriores al evento fueron amargas, críticas y más bien

Principalmente, se destacó la mala recepción con las figuras internacionales y se marcó el temor por perder la esencia de los Festivales o las posibilidades de forjar otro acontecimiento de similares características.

“Así como somos”, tituló Gloria Guerrero. “Todo estuvo ahí. Horrible o alucinante, pero nuestro”, expresó. La revista *Pelo* fue más tremendista, habló de “El fin de una era”, recalcó que el Festival dejó un “lamentable saldo” y vaticinó “la definitiva extinción de este tipo de eventos en la Argentina”. El productor Daniel Grinbank, por su parte, aprovechó las esquirlas del Festival para acompañar el buen momento de su radio *Rock & Pop* y lanzó una revista con el mismo nombre. De hecho, el primer número intentó dotar de épica al evento: “Numerosos contratiempos, entre los que sobresalió la lluvia, no consiguieron deslucir la calidad del espectáculo, donde, además de lo estrictamente musical, cabe destacar la eficiencia del complejo montaje de escenario, sonido e iluminación y el comportamiento ‘estoico’ de la mayoría del público”.

Como vemos, interpretaciones variadas y discordantes. Sin embargo, con el tiempo, la añoranza y el recuerdo de un rock argentino muy masivo y mediático le fue ganando a la sensación de desidia y bronca por la desorganización. Hoy por hoy es uno de los Festivales más emblemáticos de la cultura rock argentina por convocatoria de artistas y difusión en un contexto de posdictadura. Es correcto pensarlo así: fue un encuentro de música, de lluvia y de barro. Fue un grito de libertad y de expresión necesaria, aún a los botellazos.



[Subscribe](#)[Past Issues](#)[Translate](#) ▼

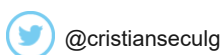
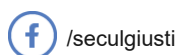
Link del compilado televisivo sobre el Festival "Buenos Aires Rock and Pop" armado por la Radio *Rock and Pop* (1985).

^[1] Doctor en Comunicación - Docente (UNLP)



Cristian Secul Giusti

Doctor en Comunicación - Docente (UNLP). Si te gustó el artículo podés invitarme un [cafecito](#), también podés hacer un pequeño aporte a la revista [aquí](#)



¿Querés que esta info te llegue siempre? Dale click al botón de abajo y suscribite a este Newsletter. Si te gustó lo que leíste, podés compartirlo con tus amigos

Suscribite!

[Subscribe](#)

[Past Issues](#)

[Translate](#) ▼



[/rpgeneracion](#)



[revistaprimerag](#)



[Website](#)



[@rpgeneracion](#)



Share



Tweet



Forward

Copyright © 2020 Revista Primera Generación, All rights reserved.

Want to change how you receive these emails?
You can update your preferences or unsubscribe from this list.

